

# La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

## ALIENS, EL REGRESO (1986)

En 1979 tuvimos el gusto de aplaudir, en su primer papel verdaderamente importante, a una actriz que se destaca más por su personalidad que por mero atractivo físico: Sigourney o Zigeuner Weaver. Nombre y apellido que vienen a significar *Gitana Tejedora*, y cuya crianza en un "chibutz" destaca más su origen judeo-germánico. Entonces se destacó por su interpretación de la Oficial de Seguridad Ripley, en "Alien, el 8.º pasajero". Una obra verdaderamente interesante, de ciencia-ficción aeroespacial. Al final de la historia quedaban 2 supervivientes: la Ripley y aquel maligno pasajero intruso que acabó con la vida de los demás y al que ella se las arregló para expulsar de la nave "Nostromus". La película gustó tanto que, con sólo 18 millones de dólares de presupuesto, ya restituyó 10 al cabo de una simple semana de exhibición. Ello provocó el lanzamiento, al año siguiente, del filme italiano "Alien 2", de Ciro Ippolito; aunque versando sobre extraterrestres invasores.

Ahora tenemos en nuestras pantallas la verdadera continuación: "Aliens, el regreso". Ridley Scott tuvo suerte al elegir de entrada a la Weaver. Esta vez su director ha sido James Cameron. En la historia del cine han transcurrido tan sólo 8 años desde la producción de "Aliens"; pero en el salto argumental de "Aliens" nos encontramos que son 57 los que la oficial Ripley ha pasado hibernada en una cápsula del salvamento espacial antes de ser rescatada (por la productora, en los estudios ingleses de Pinewood). Su reaparición en la pantalla también ha sido realizada con buen pie, puesto que película e intérprete fueron *nominadas* para sendos "Oscars" frente a otras producciones y artistas destacadísimos. Lo que constituye una garantía de calidad.

Pero volvamos a la estación Gateway, próxima a la órbita terrá-



quea donde la oficial despierta de su letargo convencida de que sólo han pasado unas horas desde que fue testigo de la tragedia y queda horrorizada cuando ve que el comité investigador no cree en la amenaza de que previene a los humanos sobre la posible asimilación y destrucción de ellos por los ávidos alienígenas. Lamentablemente, los hechos le darán la razón. En el planeta Acheron, en el que ingenieros espaciales han establecido una base de investigación, un matrimonio de estos investigadores propicia el desastre al hallar una nave extraterrestre aterrizada en un terreno volcánico y facilitar la expansión de su carga. Luego la estación enmudece. Ante tal hermetismo, la escarmentada pero valerosa Ripley se lanza de nuevo al posible salvamento, apoyada por un grupo de no menos decididos "marines", curtidors en lances anteriores. ¿Qué es lo que realmente ha sucedido? "That's the question".

Aquellos que se sientan interesados por la suerte, tanto de los científicos y sus familias como de los soldados, busquen en la cartelera y pásense por taquilla; acomódense en sus butacas y dispónganse a ver una interesante película. Aunque es algo larga (2 horas y cuarto), su ritmo es movido y rápido y las sorpresas se suceden con variedad de situaciones.

La creación de personajes y ambiente, por H. R. Giger, es genial; el modelado de figuras por Stan Winston, original; y la música de James Horner, tan impresionante como suelen serlo las partituras de este género de viajes a través del espacio extraterrestre. Claro es que, si desean contemplar un espectáculo de mayor categoría, pueden optar por ver (por primera vez o en segunda vuelta) "2.001. Una Odisea del Espacio", que se está reponiendo nuevamente en toda España para satisfacción de los cinéfilos buenos catadores. ■